



Lenguaje y Comunicación

Mitos y leyendas: guía N°10

PREPARO MI EVALUACIÓN

Nombre	Curso	Fecha
	3° __	____/____/2020

Objetivos de Aprendizaje abordados:

- 1.- Profundizar su comprensión de las narraciones leídas: extrayendo información explícita e implícita; reconstruyendo la secuencia de las acciones en la historia; describiendo a los personajes; describiendo el ambiente en que ocurre la acción; expresando opiniones fundamentadas sobre hechos y situaciones del texto; emitiendo una opinión sobre los personajes. (OA 04)
- 2.- Desarrollar el gusto por la lectura, leyendo habitualmente diversos textos. (OA 07)
- 3.- Escribir frecuentemente, para desarrollar la creatividad y expresar sus ideas, textos como poemas, diarios de vida, cuentos, anécdotas, cartas, comentarios sobre sus lecturas, etc. (OA 12)

Lee el siguiente texto.

Los hermanos

Cuando su padre murió, dos hermanos, llamados Antonio y Alonso, heredaron sus tierras. Para actuar con prudencia, las dividieron en partes iguales y cada uno se dedicó a cultivar el maíz.

Pasaron los años. Antonio se casó y tuvo seis hijos. Alonso permaneció soltero y muchas veces no lograba dormir pensando en algo que le preocupaba: "No es justo que estas tierras estén divididas por la mitad. Antonio tiene seis hijos que debe alimentar, vestir y educar. Yo no tengo familia. Mi hermano necesita más maíz que yo."

Fue así como una madrugada decidió ir a su propio granero. Tomó cuatro pesados costales y, cargándolos, atravesó la colina hacia la casa de Antonio. Entró a escondidas al granero de este y allí dejó los costales. Alonso regresó a su casa pensando, feliz, que sus sobrinos estarían mejor y logró dormir profundamente.

Por su parte, Antonio también estaba preocupado: "No es justo que estas tierras estén divididas por la mitad. Alonso no tiene familia. Cuando yo sea viejo, mis seis hijos nos cuidarán a mí y a mi esposa. Pero a él, ¿quién lo cuidará? Debería tener más maíz que yo para vivir tranquilo en su vejez".

De este modo, en la misma madrugada, pero a distinta hora, tomó cuatro costales de maíz. Cargándolos, los llevó y los dejó en el granero de Alonso.

Regresó a su casa pensando, feliz, que su hermano estaría mejor y logro dormir profundamente. Al día siguiente uno y otro quedaron sorprendidos al ver que tenían la misma cantidad de maíz que la noche anterior. Cada uno, por su lado, pensó: "Tal vez no llevé la cantidad que pensé. Esta noche llevaré más". Y así lo hicieron aquella madrugada.

Cuando salió el sol se sintieron más asombrados que antes, pues hallaron la misma cantidad de siempre, ni un costal menos. "¿Acaso lo soñé? Decidido a no caer en la misma situación, Alonso llenó un pequeño carro con doce costales. Antonio hizo lo mismo. Con dificultades, fueron tirando de él por la colina durante la madrugada.

Cada uno subía por su lado de la colina. Cuando Alonso se hallaba casi en la cima, alcanzó a ver una silueta bajo la luz de la luna, que venía de la otra dirección. A Antonio le pasó lo mismo. ¿De quién podría tratarse? ¿Se trataba, quizás, de un ladrón?

Cuando los dos hermanos se reconocieron, entendieron qué había pasado. Durante las noches anteriores solo había estado intercambiando costales de maíz entre un granero y otro. Sin decir palabra, dejaron sus cargas a un lado y se dieron un fuerte abrazo.

Cuento popular

1. ¿Quiénes son los personajes de este cuento?
 - a) Seis hijos
 - b) Dos primos
 - c) Antonio y Alonso
 - d) Todas son correctas.

2. Une las siguientes características con el personaje a que corresponde.

Casado
Soltero
Tiene seis hijos.
No tiene hijos.

Antonio
Alonso

3. Lee los siguientes fragmentos y responde.

No es justo que estas tierras estén divididas por la mitad. Antonio tiene seis hijos que debe alimentar, vestir y educar. Yo no tengo familia. Mi hermano necesita más maíz que yo.

a) ¿Quién lo dice?

b) ¿Qué cualidad del personaje se desprende de este fragmento? Fundamenta.

No es justo que estas tierras estén divididas por la mitad. Cuando yo sea viejo, mis seis hijos nos cuidarán a mí y a mi esposa.

c) ¿Quién lo dice?

d) ¿Qué cualidad del personaje se desprende de este fragmento? Fundamenta.

4. ¿Qué te parece lo que hicieron los hermanos el uno por el otro?

Lee atentamente el siguiente texto.

El precio del humo

Un día, un campesino fue a la ciudad a vender los productos de su cosecha. De regreso a casa, entró en una posada a descansar un rato. Como era día de mercado, la posada se encontraba llena de gente.

- ¿Qué quieres comer? -le preguntó el posadero.

- Una hogaza de pan y un jarrillo de vino. -respondió el campesino.

Mientras el posadero se alejaba, el campesino fijó sus ojos en una pieza que estaba asándose en la chimenea y que desprendía un olor delicioso. ¡Cuánto le gustaría comer un poco de aquella carne! Pero... ¡quién sabe cuánto costaba!

Al cabo de un rato, el posadero regresó con el pan y con el jarrillo de vino. El campesino empezó a comer sin apartar los ojos del asado... ¡Oía tan bien! De pronto, tuvo una idea. Se levantó con el pan en la mano y se acercó al fuego. Colocó el pan sobre el humo que desprendía el asado y esperó unos minutos. Cuando el pan se impregnó bien de aquel olor succulento, lo retiró del fuego y se dispuso a comer. Pero al ir a morderlo oyó una voz que gritaba:

- Te crees muy listo, ¿verdad? Intentabas engañarme, pero tendrás que pagar lo que me has robado.

Los gritos del posadero despertaron la curiosidad de la gente. Las conversaciones se interrumpieron y todo el mundo miró hacia los dos hombres.

- Yo... Yo no te he quitado nada. Te pagaré el pan y el vino. -dijo el campesino.

- Sí, claro... ¿y el humo, qué? ¿Acaso no piensas pagarlo?

El campesino, sin salir de su asombro, intentaba defenderse.

- El humo no vale nada, pensé que no te importaría...

- ¿Cómo que el humo no vale nada? Todo lo que hay en esta posada es mío, y quien lo quiera, debe pagar por ello.

En ese momento, un noble que se encontraba comiendo en la posada, con otros ilustres caballeros, intervino en la discusión:

- ¡Cálmate posadero! ¿Cuánto pides por el humo?

- Me conformo con cuatro monedas. -respondió satisfecho el posadero.

El pobre campesino exclamó preocupado:

- ¡Cuatro monedas! Es todo lo que he ganado hoy.

Entonces, el noble se acercó al campesino y le dijo algo en voz baja. El campesino abrió su bolsa y le dio sus cuatro monedas al caballero.

-Escucha, posadero - dijo el noble haciendo sonar en su mano las cuatro monedas. -Ya estás pagado.

-¿Cómo que ya estoy pagado? ¡Dadme las monedas!

¡Clin, clin! sonaban las monedas en la mano del noble.

-¿Las monedas? -preguntó el noble. -¿Acaso se comió la carne el campesino? Él sólo cogió el humo.

Pues para pagar el humo del asado bastará con el ruido de las monedas.

Y ante las risas de todos, el posadero no tuvo más remedio que volver a su trabajo y dejar marchar tranquilamente al campesino.

Cuento popular

1. ¿Por qué entro el campesino a la posada?
 - a) Porque fue de visita.
 - b) Porque iba al mercado.
 - c) Porque tenía mucha hambre.
 - d) Porque fue a la ciudad a vender sus productos.

2. ¿Qué idea se le ocurrió al campesino para probar la carne?
 - a) Solo sentir su olor.
 - b) Pedirla e irse sin pagar.
 - c) Poner el pan sobre el humo.
 - d) Robar un trozo cuando nadie lo veía.

3. ¿Quién pretendía engañar a quién? ¿Para qué?

4. ¿Qué pidió el posadero por el humo?

- a) Cuatro monedas
- b) Cuatro mil pesos
- c) Cuatrocientos pesos
- d) Ninguna alternativa es correcta.

5. ¿Por qué crees tú que la gente se rió del posadero?

6. Escoge una característica que defina mejor al posadero.

- a) Enojón
- b) Amable
- c) Simpático
- d) Aprovechador

7. Finalmente, ¿cómo se solucionó el conflicto?

8. Si tú fueras el campesino, ¿qué le habrías dicho al posadero?
